

Año I.—Núm. 6

10 Febrero de 1912

5 EL CINE 5

céntimos — SEMANARIO POPULAR DE ESPECTACULOS — céntimos

En este número: Vals de "La Divorciada"

□ SINFONÍA □

TEATRO DE NOVEDADES

La campaña de Novedades.—Por fin desde primero de año, parece que se ha encarrilado aquello.

Figuras de valía y mérito artístico han desfilado por Novedades y algunas han permanecido allí y, sin embargo, no se consiguió hasta ahora un conjunto.

No basta una tiple cómica simpatiquísima, ni un actor tan justamente popular como Pepe Bergés, para conseguir triunfar. Faltaba lo que ya hay: la Villar, la Casola, Puchades, Pellicer...

Ahora, á trabajar. Que con buenos elementos y una dirección tan experta como la de Pepe, créanos la empresa, no hacen falta *atracciones*, que (ya se ha visto) *no atraen*, aunque sean muy notables, muy finas, muy elegantes... A los teatros, el público va á ver obras y cómicos.

Las *atracciones* tienen su lugar propio.

El beneficio de Oliveros.—Aunque resulte ya casi un fiambre (en el número pasado la falta de espacio nos impidió dar cuenta de él) hemos de decir dos palabras del beneficio de Oliveros en Apolo.

Aquel *Chiquillo*, que lo dijo la Abadía como los ángeles deben decir esas cosas, y al que Sanchís le dió lo *suyo*; aquellos versos de Zorrilla y de Fernández y González, leídos por Ricardo Calvo como él solo sabe leer, saturaron la sala de ambiente artístico, plácido y dulce.

Pepe Alfonso, después de cuatro chirigotas, se arrancó por lo dramático y demostró que no ha olvidado aquellos sus primeros tiempos en que aprendía junto á D. Manuel Catalina y don Florencio Romea.

Las compañías de Apolo y el Nuevo afiliaron las obras que pusieron en escena.

Y para todos hubo ovaciones.

Lo que se prepara.—En Novedades se anuncia para el lunes el estreno de la opereta de Franz Lehar *Eva*. En el Tívoli, se ensaya *Anita la risueña*. Y en el Nuevo, después del estreno de *Barba-Roja* irá el de una revista titulada *El triunfo de Baco*, original de Lastra.

FRANCO DE RIOJA



PEPE BERGÉS

Popularísimo actor cómico, que cuenta en Barcelona con un público suyo. Su cultura le hace ser una de las contadas excepciones en este género en que, por desgracia, es tan general la regla general.

EL CARTEL DEL DOMINGO

TEATRO APOLO

Tarde, los dramas

CARLOS DE ESPAÑA

y

LA REINA JOVE

Noche: **CARLOS DE ESPAÑA** y

UN DRAMA NUEVO

TEATRO NUEVO

A las tres y media: **LA CASTA SUSANA**

A las seis: **EL CARRO DEL SOL**
y **LA NOVELA DE AHORA**

A las nueve y media: **LA CASTA SUSANA**
y **LA NOVELA DE AHORA**

ALCÁZAR ESPAÑOL

7, Unión, 7
Teléfono 2212

Todos los días tarde y noche,

GRAN TROUPE DE VARIETÉS

ZARZUELITAS COMICAS

Restaurant á la carta. Servicio de primer orden

LA BUENA SOMBRA

3, GINJOL, 3
Teléfono 1801

HOY, TARDE Y NOCHE

COLOSAL ÉXITO DE TODA LA TROUPE
ENTRADA LIBRE

Todas las noches después de la función
CONCIERTO Y BAILE EN EL FOYER
BUTACAS GRATIS

IRIS - PARK

PROGRAMA MONSTRUO, ÚNICO
EN BARCELONA

EXPLÉNDIDOS ESTRENOS

Todas las cintas son escogidas de las casas
más acreditadas

FRONTÓN CONDAL

* NAVARRETE *

DOS GRANDES PARTIDOS

y

DOS QUINIELAS

* NAVARRETE *

Á LAS 4 EN PUNTO • ENTRADA 2 PTAS.

CUENTOS EMOCIONANTES

LA VENGANZA DEL CARTERISTA

I

No había memoria, en Gótica, de una feria tan concurrida como aquella. El Ayuntamiento, el comercio y los casinos reunieron sus iniciativas y sus recursos para organizar los festejos, y la compañía de ferrocarriles del Norte hizo mayor rebaja que otros años en el precio de los billetes de ida y vuelta. Los trenes llegaban atestados de viajeros; en las fondas, posadas y casas de huéspedes no cabía más gente el primer día de toros, y eran contados los vecinos de la vetusta ciudad que podían disfrutar de las fiestas, libres de los engorrosos deberes de la hospitalidad. A ciertas horas, había en los cafés más consumidores que asientos; las calles estaban constantemente animadas por el tránsito de personas y carruajes, y en todas partes oíanse discusiones apasionadas sobre el mérito respectivo de *Granaita* y el *Esterero*, que eran los diestros contratados para lidiar, con sus cuadrillas correspondientes, los veraguas y los muruves anunciados en grandes y vistosos carteles.

Y no había en Gótica otro forastero más entusiasta que don Peregrín Cervetto, inteligente aficionado y amigo particular de casi todos los que en su época peinaban coleta. La admiración que sentía por *Granaita* iba á costarle un sentido aquella temporada; pues, no satisfecho con verle torear en Madrid, hacía frecuentes viajes para ser testigo de los arrestos y gallardías de su ídolo en otras poblaciones. A Gótica había llevado la impedimenta conyugal, dejando el establecimiento de aparatos ortopédicos al cuidado de sus dependientes. Para hacerlo así, tuvo una razón muy poderosa.

Su mujer era goticense de origen y había pasado, de soltera, largas temporadas en un pueblo de aquella provincia, donde radicaba la hacienda de su difunta madre. El reciente fallecimiento de su otro progenitor había ocasionado una testamentaria enredada con varios litigios. Esto decidió el viaje á Gótica de la esposa de Cervetto, pues su pariente Narciso Gallo, abogado del ilustre colegio de Gótica, reclamaba la presencia de la heredera y de su cónyuge para cumplir ciertos requisitos legales.

Cervetto y su mujer ocuparon una habitación en el piso segundo del Hotel de España. El parentesco de Lucrecia con su abogado no era tan estrecho que permitiese al matrimonio la franqueza de hospedarse en casa de Gallo, á quien ni siquiera conocía personalmente el ortopédico madrileño antes de aquel viaje.

II

Subía *Granaita* á su habitación, situada en el piso principal de la fonda, saboreando un exquisito habano que acababa de encender en el comedor, cuando un ruido descompasado de golpes en la escalera le hizo detenerse y mirar hacia arriba. Era don Peregrín Cervetto que bajaba del segundo, agarrado á la barandilla, con el sombrero en el codo y saltando de cada tranco dos escalones.

—¿Qué ocurre?—gritó el torero, antes de que llegase don Peregrín al descansillo donde él se había detenido.

—¡Me han robado... la cartera!... Voy á dar parte—contestó Cervetto, parándose jadeante y chorreando sudor.

—¡Calma, D. Peregrín! ¿Está usted seguro de que se la han robado?

—Segurísimo, Rafael; he registrado hasta los calcetines que traigo en el baúl: una tontería, porque, esta tarde, cuando salí del café para ir á los toros, la llevaba en el bolsillo interior de la americana.

—¿Recuerda usted si se le ha arrimado hoy algún desconocido?

Cervetto permaneció algunos instantes con el dedo índice entre los dientes y los ojos alzados hacia el vano de la escalera, recordando... Al fin, dijo:

—En el patio de caballos me pidió lumbre un joven, cuando llegaba el coche del *Esterero*. Por cierto que tardaba en encender. Entonces, la gente se arremolinó, para ver bajar á la cuadrilla, separándose de aquel individuo.

—Ese sería el *tapia*.

—¿Quién dices?

—El *tapia*, un compañero que llevan los *carte-ristas* para entretener al *primo*, como dicen ellos. ¿Qué señas tiene el que le pidió á usted lumbre?

—Creo que era un muchacho alto, delgado... con un bigote rubio... Iba bien vestido, me parece...

—Bueno. No dé usted parte. Yo me encargo de ese negocio.

—¿Tú?

—Pudiera ser que la encontrase. Nosotros, los toreros, conocemos de vista á casi todos los timadores que van á las ferias, de viajar juntos. La cartera de usted debe de tenerla uno á quien llaman el *Escamilla*. Yo lo buscaré esta noche y... veremos. ¿Cómo es la cartera?

—De color castaño... No sé como explicarte... Llevaba dos mil pesetas, en dos billetes, y tres ó cuatro billetes chicos; la barrera de los toros, tarjetas... En fin, con mi nombre y la cantidad...

—La cantidad no estará ya allí. De todos modos, espere usted a mañana y, entre tanto, dígame usted cuánto dinero necesita...

Diciendo esto, el torero introdujo la mano en el bolsillo interior de su chaquetilla de terciopelo.

—Dame diez duros, por si acaso. Tengo alguna plata suelta. Si no aparece la cartera, ya te pediré más.

—Tome usted veinte—dijo *Granaita*, entregando al ortopédico un billete del Banco.—¡Y no se apure usted por dinero, que para estos casos están los amigos!

III

Al día siguiente, por la tarde, Cervetto entretenía el tiempo, en la *sala del crimen* del Círculo democrático, con las emociones del juego de azar. Estaba muy alegre por el feliz resultado de las gestiones policíacas de *Granaita*. Aún no tenía la cartera en su poder; pero el diestro, almorzando con él en la fonda, le acababa de anunciar que la recibiría de un momento á otro. Mientras tanto, como disponía de poco dinero, tentaba á la veleidosa fortuna, echando monedas sobre el tapete verde, con el convencimiento tranquilizador de tener limitada la pérdida. De este modo, hacíasele menos sensible la impaciencia con que aguardaba el incomparable momento de ver saltar á la arena el primero de los seis toros de Muruve que habían de lidiarse aquella tarde.

Estaba Cervetto, con el cuello muy estirado, mirando los naipes que iba descubriendo el ban-



ANTONIO CARNICERO

distinguido actor del teatro Apolo que, tras una grave enfermedad, reanudará sus tareas en la próxima semana.

bueno, cuando sintió que una mano le tocaba en el hombro. Volvió la cabeza y encontróse con el mozo de estoques de *Granaila*.

—Don Peregrín, de parte del *maestro* que tome usted y que luego se vea usted con él en la plaza, antes de empezar la corrida, para decirle que he cumplido el encargo.

Al decir esto, le entregó un paquetillo, envuelto en un periódico y atado con un bramante. Por el tamaño supuso Cervetto que allí venía su cartera.

—Muy bien; dile á tu amo que en la plaza nos veremos. Toma, para que te fumes unos cigarros á mi salud.

Cogió el mozo la propina y se fué.

ARTISTAS DE VARIETÉS



LA BELLA ADIANO

Es guapa y es discreta. No aspira á triunfar con molinetes ni groserías. Merece los aplausos que le tributan las personas de buen gusto.

—¿Qué carta ha salido?—preguntó Cervetto, viendo que el banquero echaba nueva talla.

—El as—contestóle el punto que estaba á su lado.

—¡La mía!—¡A ver, banquero; cinco pesetas que jugaba al as!....

—Están pagadas todas las posturas—dijo el banquero.—Si le han levantado á usted un muerto, paciencia y tener más pupila, que el que juega no asa castañas.

Cervetto salió de la sala de juego, un poco amoscado por aquel incidente, y fué al inmediato gabinete de descanso para cerciorarse de la devolución de su cartera.

No era la suya, sino otra mucho mejor; un elegante tarjetero de piel de Rusia con un enlace de iniciales de plata. D. Peregrín, muy contrariado por la equivocación del desconocido carterista, que le ponía en posesión de un objeto adquirido, seguramente por medios ilícitos, abrió el tarjetero para examinar su contenido.

Por lo pronto, había allí una cantidad igual á la que le hurtaron, en billetes de la misma clase. A Cervetto le pareció que eran los suyos y, sin escrúpulos de conciencia, se los apropió desde aquel mismo instante.

Recuperados los billetes, D. Peregrín tuvo curiosidad de ver los demás papeles que había en los apartadijos del tarjetero. Nunca lo hiciera.

Su cédula personal y la de su mujer estaban allí; pero, ¿cómo? Dos días antes habíaselas entregado, él mismo, á Narciso Gallo. ¿Sería del abogado aquel tarjetero?.....

NICOLÁS DE LEYVA

(Concluirá en el número próximo).

BENJAMÍN BARBÈ

LA DESCONSOLADA

30 céntimos

Pídase en librerías y kioscos ó á la *Sociedad General de Publicaciones*, Diputación, 211, Barcelona.

IVAN TURGUENEFF

ANNUCHKA

30 céntimos

Pídase en librerías y kioscos ó á la *Sociedad General de Publicaciones*, Diputacióu, 211, Barcelona.



EZEQUIEL ENDÉRIZ

Lágrimas

Yo no puedo llorar; de mis enojos
han nacido blasfemias, gritos, ira...
Y pulsé una pistola y una lira
á la vez—como flores entre abrojos.
Yo no puedo llorar. Sus labios rojos
me ofrendaron ingenio de mentira,
y la azoté á palabras, y aun delira
mi sér, pero, ¿los ojos?... ¡secos ojos!
No lloraron jamás los ojos míos,
cual si temieran, tristes, que los fríos
sus lágrimas helaran, transparentes.
No lloraron jamás. Pienso por eso
que, de ella, el día que consiga un beso,
reventarán como colosas fuentes...

Ezequiel Endériz

INGÉNUA

—...¿Qué tienes, Pierrot?—¿Qué tengo?

Que la nostalgia me mata.

—¿No te quiere Colombina?

—¿Quién? ¿Colombina? Me ama.

—¿De Arlequín dudas, acaso?

—No; los celos le delatan.

Es otro sér desgraciado
que unido á mi caravana
va desgranando alegrías
y le está sangrando el alma.

—Entonces, ¿por qué te afliges?

Dime, Pierrot, ¿qué te pasa?

—Que estoy sintiendo tristezas
que me dominan y emanan
de mi ardiente fantasía,
sueños locos que me asaltan...

Quimeras que me deprimen,
ilusiones que me engañan,
ideas que me acongojan,
deseos que me avasallan...

—¿Encuentras triste tú vida?

—Mi vida... es honda nostalgia;
es estela de recuerdos;
es como barca lanzada
á merced del temporal.

Es una flor deshojada
por las manos inconscientes
del destino. Es una falsa
que ríe si ve que ríen
y va secando las lágrimas
de las gentes, con sonrisas
que al populacho entusiasman.

—Entonces, dí: ¿por qué ríes?

Entonces, dí: ¿por qué cantas?

—Porque este pobre payaso
sólo goza cuando engaña.

Y son sus muecas, desprecios,
y son sus cantos, venganzas,
y son los gritos agudos
que brotan de su garganta,
lo propio que latigazos
con que les cruza la cara
á las gentes que celebran
la estupidez de sus gracias...



Enrique Dofres.

¿CÓMO ES USTED?

Es Evaristo Castillo
 un actor de tal talento,
 tan fino, tan estudioso,
 tan gracioso y tan experto,
 que dudo haya una docena
 de cómicos entre cientos,
 que asemejarse á Castillo
 puedan, ni aun sólo en sus gestos;



pues, además de estudioso
 y tener un gran talento,
 tiene un *pico* que ¡hay que oírle!
 y que muchos del Congreso
 quisieran hacerse propio
pa hablar en el Parlamento.
 Eso tocante á lo artista;
 que, tocante á caballero
 y á carácter campechano
 y á ser un buen compañero
 como se encuentran muy pocos...
 (en el teatro me refiero),
 quizá entre todos los cómicos
 sea Castillo el primero.
 Pero me dirán ustedes:
 —¿Es que es Castillo un modelo,
 para no tener, cual todos
 los hombres, ningún defecto?—

No, señor; también los tiene.
 Y el mayor de todos ellos,
 aunque se enfade Castillo
 voy á decir sin rodeos.
 ¿Saben ustedes, señores,
 cuál es el mayor defecto
 de que adolece Castillo?
 Pues ahora van á saberlo
 si es que puedo confiar
 en que guarden el secreto:
 su defecto principal
 es que es siempre... muy modesto.

EVARISTO DEL CASTILLO

El primer número de EL CINE

Han sido tantas y tantas las peticiones que hemos recibido de ejemplares de nuestro primer número (del cual hicimos dos ediciones y las dos quedaron agotadas), que nos hemos decidido á confeccionar otro primer número que será igual al agotado, con variaciones ligerísimas.

Así, pues, dentro de pocos días, podrán adquirir los coleccionistas

el primer número de EL CINE.

El precio será el mismo que el de los demás números: *cinco céntimos*, y á los vendedores y corresponsales también se los facilitaremos en las condiciones ordinarias.

Pero como la tirada que de este número hemos de hacer, ha de ser limitada, rogamos tanto á los lectores que deseen adquirirlo, como á los vendedores y corresponsales, nos encarguen los ejemplares que les hemos de reservar, antes del 15 del corriente, advirtiendo á corresponsales y vendedores que, de este número, no admitiremos devolución.



—Señora; esta carta pesa mucho. Es preciso añadir un sello.
 —Pero ¿no le parece á usted que entonces pesará más?

CORREO DE AMÉRICA

ARGENTINA

Los cómicos criollos.—Según leemos en los periódicos de Buenos Aires, ya se han reunido las firmas necesarias para convocar una asamblea extraordinaria de la Sociedad de Actores Nacionales.

El objeto de dicha asamblea es discutir la siguiente proposición:

«1.º.—Todo actor español con antigüedad hasta de cuatro años en las tablas del teatro nacional, queda reconocido como miembro de nuestra sociedad.

2.º.—Aquellos que no tuvieran ese tiempo podrán actuar hasta la terminación de su contrato; quedando desde esa fecha excluidos del teatro nacional. Y es de sobreentenderse que á los actores españoles que no se hubiesen iniciado hasta ahora, les queda imposibilitada la actuación en el teatro nacional.»

Como parece indudable que los actores criollos no reúnen las condiciones necesarias para asegurar su negocio á los empresarios, éstos se muestran decididos, por su parte, si los actores adoptan el acuerdo propuesto, á formar compañías españolas, tomando después actores nacionales.

Lo cual volvería la oración por pasiva.

Tallaví.—Con «Los espectros» celebró su beneficio, en el teatro Victoria, Tallaví, marchando después á Montevideo, en donde debutó con su compañía el 11 de Enero, en el teatro 18 de Julio. Se asegura que después irá á Chile y al Perú.

De esta compañía se ha separado Alejandrina Cortina, que ha ingresado en la de María Gómez.

Lo que se anuncia.—Los periódicos anuncian ya el debut de Rosario Pino en el teatro Odeón, para el mes de Junio.

En Marzo, en el Victoria, actuará Sagi-Barba con una compañía de ópera española y, cuando ésta termine, debutará la compañía de comedia de don Juan Balaguer.

De Santa Rosa de Iyay.—En el Español, ha debutado la compañía de García Ortega y Díaz de Mendoza (cadet).

MÉJICO

Facinto Capella.—El autor de «La gatita blanca» que, desde hace algún tiempo formaba parte de la redacción de *El Correo Español*, de Méjico, fué condenado, por mezclarse en asuntos de la política de aquel país, á ser expulsado del territorio.

Después de insistentes gestiones, se ha conseguido que Capella sea indultado.

Al dar cuenta de ello *El Correo Español*, hace constar que, desde hace algún tiempo, Capella no pertenece á aquella redacción.

Teatro Mexicano.—En este teatro y con una compañía de verso, en la que figura de primera actriz la señora Eugenia Torres de Meléndez, debutó el 18 de enero el primer actor español, don Senén Moreno.

CUBA

Excursiones por la isla.—El popular empresario Antonio Pubillones, celebró su beneficio y despedida de la Habana, el 14 de Enero, marchando á Matanzas, por donde ha comenzado la excursión que se propone realizar por las poblaciones más importantes de la isla.

La compañía de Alejandro Garrido, salió el 14 de Enero de la Habana, dirigiéndose á Pinar del Río.

Regino López, con su compañía, también recorrerá la isla, habiendo comenzado su *tournee* por Matanzas.

EL SALVADOR

Santa Ana.—En *Eldorado* de esta población ha actuado la coupletista Rosita Reali desde el 28 de Diciembre al 7 de Enero.

GUATEMALA

Teatro Colón.—Terminó su temporada la compañía de verso que dirige don Miguel Muñoz, y debutó el ilusionista Onofroff, después de hacerse una serie interminable de estupendos reclamos.

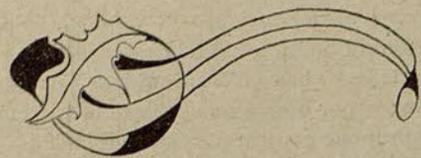


—¿Por qué no se detuvo usted cuando le dijeron ¡alto!
 —Porque ¿cómo iba á figurarme que lo dijeran por mí?

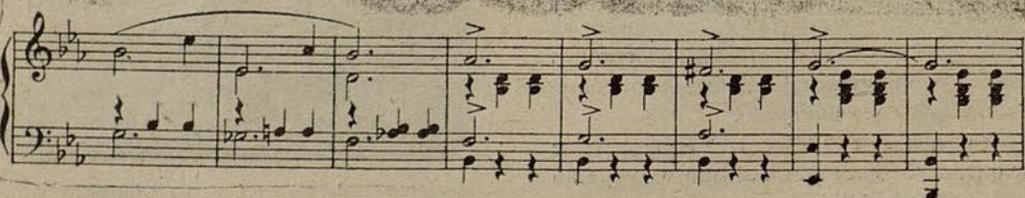
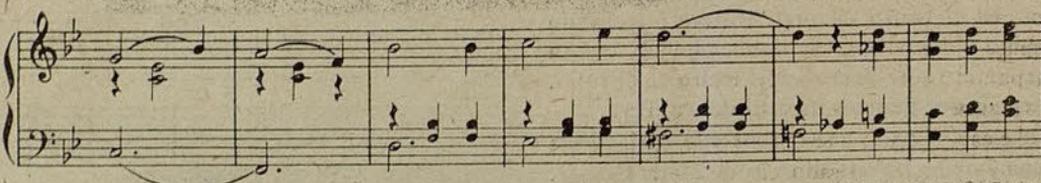
La Divorciada

VALS

LEO FALL



Vals



The musical score consists of six systems of piano accompaniment. Each system has a treble and bass clef staff. The key signature is two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 4/4. The music features a variety of textures, including arpeggiated chords, block chords, and melodic lines. Dynamics such as *f* (forte), *p* (piano), and *rit.* (ritardando) are indicated throughout the score.

HORAS TONTAS

A González le decía
la pequeñuela Lucía:
—¡No me beses, que me enfada!
Y aunque ella se resistía
fué por *González Besada*.

**

En una *kermesse* barata
vieron don Modesto y Pablo
un graciosísimo diablo
y una gran fuente de plata.
Los diferentes objetos

igual á los dos gustaron,
por lo cual determinaron
rifarlos, como discretos.

Echaron amablemente
á pajas Modesto y Pablo,
y á Pablo le tocó el diablo,
y á don *Modesto, La fuente*.

**

—Vázquez, por su mala estrella,
me asombra.

—Pues á mí, no.

—¡Una fortuna perdió!

—¡Eso no hace en *Vázquez, Mella!*

ENRIQUE REYO

LA SEMANA DEPORTIVA

Demos gracias á la Providencia que nos ha deparado ya una semanita con sus más y sus menos deportivos y nos permite contar algo no abstracto (creo que se dice así) sino concreto, esto es, positivo ó realizado.

Dos campeonatos han comenzado dentro del hebdomadario plazo. Los dos han sido de pelota vasca, que, dicho sea de paso, parece ser un sport destinado á renacer y renace. Muy bien, pero que muy bien nos parece, porque al fin y al cabo, señores, convengamos en que el único deporte genuinamente español de cuantos hoy se practican es el de la pelota vasca. Siquiera por el aquél del patriotismo celebramos que prospere la cosa y llenos de satisfacción colocamos tres estrellitas al final del párrafo para decir cuatro cosas respecto á lo ocurrido.

* *

En el Frontón Condal, catedral máxima del deporte eúskaro, jugóse el viernes pasado la primera serie de los partidos del Campeonato oficial. Los Sres. Gamboa y Salom (actuales campeones) vencieron á los Sres. Rovirosa y Santalla. Hay que hacer notar que Rovirosa mantuvo todo el partido seis ó siete tantos de ventaja sobre el contrario, pero en las postrimerías perdió la ventaja y lo otro: el partido. Pin y Canals fueron á la vez vencidos por Torras y García.

El domingo, día 4, los hermanos Llompart, triunfaron de los Sres. Bo y Camps. El partido muy igualadito. El maestro Bó, uno de los mejores aficionados de Barcelona, en mi concepto uno de los más completos, no tuvo el santo de cara. Bien es verdad que los hermanitos se las traen y forman una formidable pareja que nos gustará verla competir con la que hoy usufructúa el campeonato. López y Barguñó se las tuvieron luego contra Santalla y Rovirosa. Triunfó esta pareja, gracias a que Rovirosa estuvo sencillamente sublime y... no hay resistencia posible contra una fuerza como esta.

Y vamos con el otro campeonato.

Los chicos del Beti-Jai también han querido hacer sus pinitos en eso de buscar palenque donde medir las fuerzas de unas y otras parejas.

El martes comenzó la cosa, luchando Torras y Guerra, contra Tudó y Olamendi. Los primeros se apuntaron el cuarenta antes que los segundos. Sunyer y Gaspar se las tuvieron luego contra Doria y Blanch. Ganó Doria, gracias á que Gaspar abandonó el juego positivo por entretenerse en filigranas muy ajenas á todo partido de campeonato. Sensacional partido entre los fuertes Avellí

Vendrell contra Cuchy y Juanito Echevarría. Este, el minúsculo Juanito, sencillamente colosal,

volvió locos á sus contrarios con su juego exquisito y seguro, contra el que pocos aficionados pueden competir ¡Mucho, chiquito, chócala que eres un maestro... en miniatura! Finalmente, Pin y Canals se llevaron de calle á Mascaró y Badía. Muy requetebién Pin en el dentro, y formidable Canals en la zaga. Ganaron por una porción de tantos; lógico fué que ganaran, pues no en vano Pin lucía espléndidos biceps, más ó menos auténticos.

Y demos tregua á este sport hasta ver como acaba de desarrollarse este *ambo* de campeonatos.

* *

Por fin se vió el domingo el encuentro á football de los equipos «Probables» y «Posibles» para decidir la selección del *team* que ha de llevar la representación de nuestra tierra á París.

Pero ¡qué cosas tiene la voluble diosa «Casualidad»! Porque hay que suponer que el que calificó de *Probables* y *Posibles* los dos *onces*, sabía lo que hacía y contaba con algo. Pues, mire usted por donde los *Posibles* arrearón á los «Probables» una zurra de órdago á la grande.

¡No es posible!—decíamos todos—No es posible, y, ya lo ven ustedes, fué... *Posible* y no *Probable*. Dos goals á cero fué el resultado y salimos todos del campo recitando aquello de

vinieron los sarracenos
y nos molieron á palos;
que Dios proteja á los malos
cuando son más que los buenos.

* *

De la carrera de automóviles, *ni óle* todavía ¡A ver si á final de cuentas salimos con un nuevo *mons parturiens!* Es de suponer que no; que así lo hace esperar la seriedad de los organizadores. Pero, vamos, ¡no hay que fastidiar, señores, que tenemos hambre de noticias!...

A propósito de noticias, ahí va una muy interesante: el primer team del F. C. Barcelona, se ha reforzado con los nuevos jugadores Wilson y Steel. Dos águilas, al decir de los que los conocen; veremos si resulta cierto.

Algunas noticias más: Se anuncia la próxima llegada á Barcelona del temible equipier que fué del F. C. Barcelona, Patullo.

Otra. Se dice que en breve presenciaremos un interesante partido de f. b. en el que los antiguos elementos del que fué Club Internacional, se presentarán unidos, recordando aquellos tiempos en que fueron iniciadores de la actual potente afición.

La U. V. E., ha publicado ya el reglamento por que se ha de regir la carrera «Vuelta de Cataluña,» Campeonato de España.

Y nada más por ahora. Cierro y firmo.

SALVADOR.

EL PRIMER CONCURSO DE "EL CINE"

Concurso de monólogos cómicos

BASES

Los autores que quieran tomar parte en este concurso pueden enviar uno ó varios monólogos originales, inéditos y no estrenados, á las oficinas de EL CINE, Diputación, 211, Barcelona, antes de las cinco de la tarde del día 3 de marzo próximo.

Cada monólogo, que debe venir sin firmar, estará encabezado con un lema y acompañado de un sobre cerrado que contenga el nombre, apellidos y domicilio del autor, sobre que ostentará en la parte exterior el mismo lema del monólogo.

De cada monólogo se entregará recibo en las oficinas de EL CINE.

La dirección de EL CINE hará las gestiones necesarias para que el jurado que ha de dictar el fallo en este concurso esté formado por escritores de reconocida competencia, á los que se unirá en calidad de asesor para lo relativo á decorado, vestuario, etc., el empresario del Teatro Nuevo, Sr. Robert.

El jurado designará dos monólogos: uno que será estrenado por **José Santpere** y otro que lo será por **Pepe Alfonso**, en sus respectivos beneficios de esta temporada, en el **Teatro Nuevo**.

Cada autor podrá hacer constar, al enviar un monólogo, si, en el caso de ser uno de los elegidos, desea que lo estrene precisamente Santpere ó Alfonso. Si no hace indicación ninguna, se entenderá que le es indiferente que sea uno ú otro el intérprete. Todo ello lo tendrá en cuenta el Jurado, á fin de que los monólogos designados sean uno para cada beneficio.

Una vez publicado el fallo del Jurado y abiertos los sobres que contengan los nombres de los autores de los monólogos elegidos, los autores de los demás podrán recogerlos en las oficinas de EL CINE, previa entrega del recibo que se les dió al presentar el monólogo.

Algunas aclaraciones

—Nos pregunta un lector si los monólogos han de ser escritos en castellano ó en catalán.

Es indiferente, pues sabido de todos es que Santpere ha cultivado el género catalán con gran éxito.

—Otro lector y amigo nos pregunta quién ha de cobrar los derechos de representación del monólogo.

No habíamos dicho una palabra de semejante cosa, porque la creíamos fuera de toda duda.

¿Quién ha de cobrar los derechos? El autor,

naturalmente. Y del autor queda la propiedad absoluta del monólogo.

Nosotros no hacemos más que facilitar, por medio de este concurso, el estreno de dos monólogos en condiciones tan halagüeñas como siempre resultan las de ser elegidos por un jurado competente y la de ir en cartel de beneficio de actores prestigiosos.

Pero ni nos proponemos ganar nada con esto, ni en ello tenemos más interés que el de alentar á los autores cómicos.

COSAS DE TONTOLÍN

—¿Quiere V. algo para Bélgica?

—¡Hombre! ¿Va usted de viaje, Tontolín?

—No, señor; pero, si desea V. algo, puedo escribir.

* *

Tontolín, que está agobiado de deudas, se arroja á un estanque con el propósito de suicidarse.

Un hombre generoso se hecha al agua, le salva y le dice:

—Me debe usted la vida.

El suicida, lanzando un suspiro, murmura:

—¡Dios mío! ¡Una deuda más!

* *

Decía Tontolín:

—La felicidad es una cosa relativa. Conozco yo una señora que sería feliz teniendo callos en los pies.

—¡Qué barbaridad!

—Es que se trata de una señora que tiene las piernas de palo.

CINEMATOGRAFÍA

: NOTICIAS, INFORMACIONES, ARGUMENTOS DE PELICULAS, ETC. :

El cinematógrafo y la enseñanza.— El doctísimo doctor en Medicina, don Rafael Navarro, ha publicado en *El Norte de Castilla* un artículo con el título que encabeza estas líneas.

La síntesis de dicho artículo está en los siguientes párrafos:

«Aparte las presuntuosas exhibiciones de algunos *poseurs* que de todo sacan partido para su mayor lustre, ya tenemos en Europa alguna práctica sistemática de la fotografía instantánea seriada, respecto al análisis de movimientos vivos; pero con la universalización que aparece en las prácticas escolares de los Estados Unidos, no hay en Europa hábito de que yo tenga noticia.»

«Pero es tan vasta é ilimitada la materia de conocimientos, que la cultura exigiría un rodar continuo por la tierra y por los espacios, con la ardorosa vocación de Aristóteles, de Plinio ó de Humboldt, buscar en cada sitio nuevas formas y nuevas leyes naturales con los aparatos de precisión y contrastar de *visu*, todas las verdades. Los sistemas pedagógicos reconocen que la enseñanza fröbeliana y peripatética, las lecciones de cosas, los museos y los laboratorios, las reproducciones gráficas de los espectáculos naturales, son medios prácticos que condensan, reducen y facilitan la labor inquisitiva del estudio y ponen en breve espacio al alcance de nuestros sentidos el gran panorama que, en todas y cada una de sus partes, es teatro del sagrado drama de la vida.

Por eso el cinematógrafo es, entre los imperfectos medios intuitivos que poseemos para enseñar, el que más se acerca á la misma vida.»

Gracias al cine encuentran á una niña perdida.—De San Petersburgo comunican con fecha 13 de Enero lo siguiente:

Una película cinematográfica ha sido la causa de una escena real muy emocionante.

Mientras se estaba desarrollando la película un aldeano y su mujer que figuraban entre los espectadores, reconocieron entre los personajes que aparecían en ella á una hija que habían perdido hacía algún tiempo. El matrimonio dando gritos de—¡Mi hijal—trató de forzar el paso y llegar al escenario para abrazarla, pues creían que allí se hallaba.

Para convencerlos de que su hija no estaba en el salón, el director se vió obligado á suspender el espectáculo.

Además hizo investigaciones y comprobó que la actriz estaba en la ciudad. Inmediatamente fué

buscada y poco después se presentó en el cinematógrafo y abrazó á sus padres.

Lo que dice un lector.—Nos escribe don José Busquets haciendo constar su satisfacción por haber reaparecido en las películas los artistas Asta Nielsen y Max Linder.

Allende los mares.—En el teatro San Martín, de Buenos Aires, se han hecho importantísimas reformas, dedicándolo exclusivamente á la exhibición de películas cinematográficas.

En la Habana cada día aumenta más la afición, estando en la actualidad dedicados á este espectáculo los coliseos Nacional, Politeama, Alhambra, Parque Romano, Martí y Turín.

En Méjico, los cines más importantes son el Salón Rojo, el Cine Palacio y el Teatro Alcázar.

Próximos estrenos.—La marca «Edison», cuyos representantes en España son los señores Cox y C.^a, prepara los siguientes:

Eugenio Wayburn, drama, 305 metros.—*El verano de la niña*, comedia, 305 metros.—*En el comienzo de la vida*, dramática, 305 metros.—*El corregidor*, dramática, 290 metros.—*Mala fe*, dramática, 1,000 metros.—*Hojas de una novela*, dramática, 305 metros.—*Conspiración contra el rey*, dramática, 310 metros.

ARGUMENTOS DE PELICULAS

UNIDOS ANTE EL CADALSO

PELÍCULA EN COLOR DE LA CASA GAUMONT
380 metros

Corre el año 1857 y los hechos ocurren en la corte del Margrave de Hesse. La hija de este poderoso magnate, Genoveva, es amada por el capitán Cristian, joven y apuesto gentilhomme que pretende su mano. El Margrave, puesto al corriente del idilio, se irrita y, profundamente ofendido, llama al presuntuoso capitán, bastante osado para haber elevado sus ojos hasta su hija, y le condena al destierro.

A pesar de la decisión del Margrave, Cristian y Genoveva se reúnen por la noche en los fosos del castillo y júransen allí fidelidad eterna. ¿No tienen juventud y esperanza? Pues eso basta para vencer todos los obstáculos y hacer triunfar un día su amor.

Mientras Genoveva, inconsolable por la partida de Cristian, se aísla en el castillo, entregada á

EL CINE

profunda melancolía, el capitán, después de correr grandes peligros, se aprovecha de la sombra y del silencio de la noche para deslizarse hasta los muros de la fortaleza, y por la ventana entreabierta de la habitación de su bien amado, tira un billete concebido en estos términos:

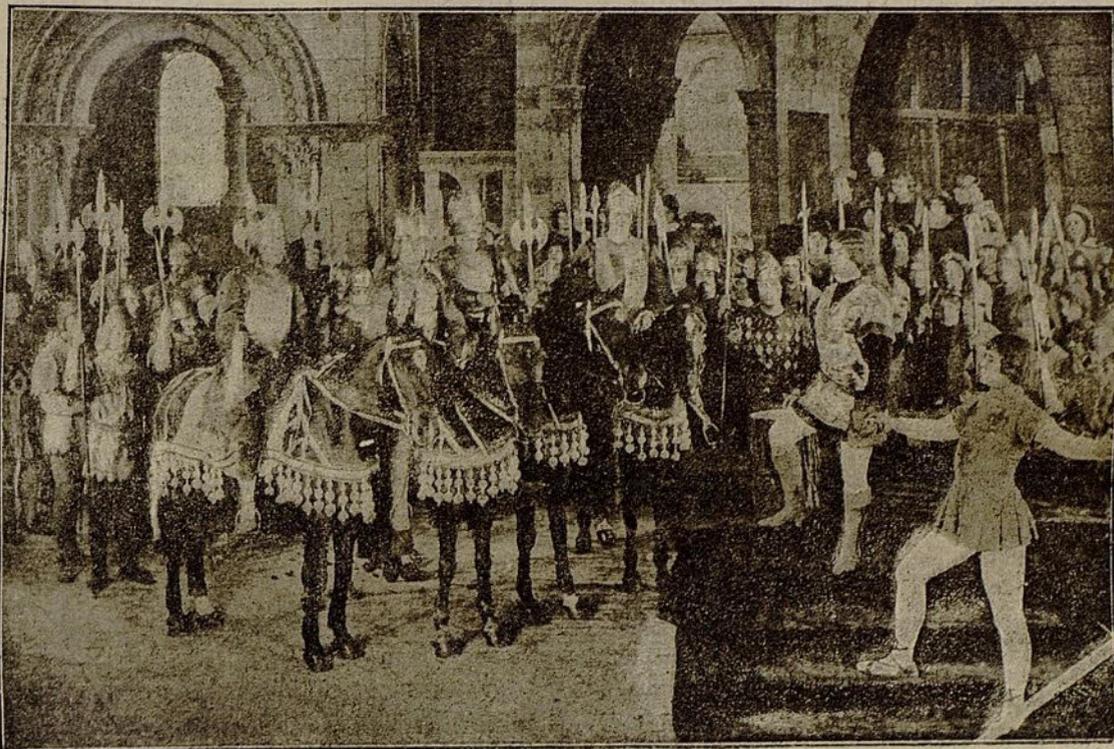
«Ven esta noche á la poterna, donde te esperaré con dos caballos de silla. Partiremos juntos. Tuyo, Cristian.»

Mas ¡ay! las camaristas de Genoveva han visto

majestad, es condenado á ser decapitado en la plaza pública.

En vano Genoveva, afligida y anegada en lágrimas, va á echarse á los pies de su padre, implorando perdón para su amado. Su padre, inflexible la rechaza duramente.

En el subterráneo del castillo, el condenado pasa su postrera noche. Un capuchino encargado de asistir al reo en sus últimos momentos, entra en el obscuro y lóbrego calabozo en donde aquél,



Una escena de la película *Unidos ante el cadalso*

al galán y enterándose de su billete. La joven, á su vez, encuentra la carta y furtivamente se apresura á acudir á la cita. Montan presurosos en los corceles preparados; mas, de pronto furiosos clamores rasgan el silencio de la noche. Las camaristas han dado la voz de alarma y los guardias del Margrave se precipitan en persecución de los fugitivos. Un combate terrible se entabla; sólo contra un ejército, Cristian se bate como un león. Cercado por estrecho círculo, el joven lucha desesperadamente, y su espada es un relámpago que hiere sin cesar clareando de vez en cuando el cerco, mas al fin sus fuerzas decaen y, sucumbiendo ante el número, es desarmado y llevado prisionero, en tanto que conducen á la hija del Margrave á sus habitaciones.

El tribunal se reúne á instancias del Margrave, y el capitán Cristian, culpable del crimen de lesa

con la cabeza entre las manos, sueña en la adorada que jamás volverá á ver.

El séquito del capuchino se retira y Cristian, que acaba de alzar la vista hasta el religioso, ahoga un grito de sorpresa y de alegría. El capuchino se ha despojado de su burdo sayal, ha arrancado su barba postiza y... ¡es Genoveva!

En largo y silencioso abrazo se confunden sus cuerpos.

El tiempo corre velozmente y como la ejecución debe verificarse á los primeros albos de la mañana, es decir, pasados algunos instantes, los jóvenes, decididos á unirse en la muerte, como soñaran unirse en la vida, se dan un supremo adiós. Cristian viste el burdo sayal, y desfigura su rostro con la barba postiza, en tanto que la joven, cuyos vestidos son idénticos á los del capitán, ocupa valerosamente su sitio.

La pesada y maciza puerta gira de nuevo sobre sus goznes: esta vez es el verdugo y sus ayudantes, de rojizas vestiduras, que van á apoderarse del condenado á muerte. Cúbrese el rostro de éste, hasta los hombros, con negro y tupido velo, y rodeado del ejecutor y sus ayudantes sale del calabozo, precedido del religioso que ha de subir con él los fatales escalones.

Seguido de piqueros, alabarderos, prebostes de armas y penitentes de cogulla, que, con voz cavernosa, entonan lúgubres salmodias funerarias, el triste cortejo sale de la iglesia y desemboca en la plaza pública, en donde imponente y sombrío se alza el cadalso.

La muchedumbre numerosa se apiña tras los soldados, las mujeres se signan, y se apiadan de la juventud del condenado que marcha decidido al suplicio. Sube los escalones...

De repente formidable é inmenso clamoreo se eleva de todos los ámbitos de la plaza. La muchedumbre enternecida levanta sus manos suplicantes en dirección á la galería de Palacio, desde la cual el Margrave y su acompañamiento asisten á la ejecución. El juez ha hecho un signo al verdugo, que ya levanta su hacha. Algo extraordinario ha ocurrido.

El monje se ha despojado de su disfraz y Cristian aparece al lado de Genoveva. Sus dos juveniles y blondas cabezas se juntan en el tajo, en tanto que sus manos se entrelazan. La muerte les unirá en la eternidad.

El Margrave se ha alzado pálido y tembloroso, y, enternecido ante tanta abnegación, cede á la súplica unánime de su pueblo y hace con la mano el signo de gracia.

Alegres charangas suenan y mezclan sus acordes con los gritos de alegría de un pueblo que saluda al Amor Triunfante...!

MADAME SANS-GÈNE LA CORTE DE NAPOLEÓN

(«FILM D'ART». CONCESIONARIOS,
J. CASNOVAS ARDERIUS Y J. GURGUÍ.)

Después de haberse distinguido por su bravura, como cantinera, en los ejércitos del Rey, Catalina Hubscher, conocida vulgarmente por *Madame Sans-Gène*, la vemos joven todavía y habitando una modesta casa del barrio de las Tullerías, donde se gana la vida como lavandera. Entre sus numerosos clientes, hay algunos malos pagadores, principalmente un tal *Pouche*, recientemente llegado de una provincia, para aprovechar las circunstancias y consecuencias de las primeras sacudidas revolucionarias que agitan París, y un joven oficial, el *Capitán Bonaparte*. Su carácter bondadoso soporta con paciencia á todos, concediendo algún crédito

á éstos, especialmente al joven capitán, cuya fisonomía la seduce.

Ella misma lleva al cuarto que habita en el quinto piso de una modesta casa, su ropa y trata de captarse la simpatía del joven capitán, pero todo es en vano... el compás en la mano y la frente fija en la mesa de trabajo, el capitán es insensible á las provocaciones de amistad de *Madame Sans-Gène*, que abandona la habitación con el corazón entristecido y su cuenta sin pagar. Felizmente encuentra una compensación, pues en el Baile de Vauxhalle, donde asiste, entabla conocimiento con el *sargento Lefèvre*, gallardo joven cuya franqueza y finura le agradan bastante.

Unos días han pasado, *Madame Sans-Gène* y *Lefèvre*, son novios... En este mismo tiempo los disturbios aumentan en París, la población está agitada, y el 10 de Agosto de 1792, la multitud lanzándose sobre el palacio de las Tullerías, derriba la Monarquía. *Madame Sans Gène* está sola, en su lavadero y piensa temblando en la suerte de su novio, *Lefèvre*.

De repente la puerta se abre, un hombre herido pide auxilio. Es el *Conde de Neipperg*. *Madame Sans-Gène*, le acoge y se dispone á prestarle los auxilios necesarios, cuando en la puerta que, en previsión, había cerrado con llave, suenan algunos golpes. Es *Lefèvre* que vuelve con varios camaradas. *Madame Sans-Gène* oculta al Conde en un cuarto contiguo y corre á abrir la puerta para que entre su novio.

Para celebrar los acontecimientos, *Lefèvre* y sus acompañantes se disponen á beber, pero en este momento *Lefèvre* distingue en el suelo un pañuelo humedecido, con las iniciales del Conde. Esto le excita y exige explicaciones sobre ello á *Madame Sans-Gène* la que, titubeando al responder, le hace sospechar pueda haber concedido hospitalidad á algún rival. Entonces quiere entrar en la habitación pero ella se lo impide, y después de alguna lucha entre ambos logra desasirse y encuentra la puerta cerrada con llave, y arrancándola de las manos de la joven lavandera abre la puerta y se encuentra en presencia del herido que desmayado se ha tendido sobre la cama. La realidad aparece ante sus ojos, y alejando á sus compañeros pide perdón á su novia por su comportamiento y fácilmente reconquista su corazón, ayudándola á socorrer al Conde y facilitar su huida.

Han transcurrido 19 años y durante este lapso de tiempo, diversos acontecimientos se han sucedido; la revolución ha terminado y todo ha recobrado su aspecto normal. El *Capitán Bonaparte*... es *Napoleón, Emperador de Francia*; *Lefèvre* se ha casado con *Madame Sans-Gène*, y le vemos ahora *Mariscal de Francia* y *Duque de Dangzig*; *Fouché*, intendente de Palacio; *de Neipperg*, familiar del



Quando el feminismo triunfe: «La señora viuda de Rompeyrassa participa á usted su efectuado enlace con el sensible joven Periquito Fricaplatos».

Emperador y de la Emperatriz *Maria Luisa*, á la que ha conocido muy joven en la Corte de Austria. Prevalciendo en el *Conde de Neipperg* los recuerdos del pasado, corteja á la Emperatriz sin recatarse, de tal modo que el Emperador llega á advertir algunos detalles, irritándose extremadamente ante ello. Cierta día sorprende al Conde y á la Emperatriz, hablando á solas, ordenando al Conde regresar al día siguiente á Austria. Inclínándose cortesmente, *Neipperg* sale de Palacio y se dirige al domicilio de *Lefèvre*, para hacer visar su pasaporte. La *Mariscala* dispónese á recibir la lección de la etiqueta de alta aristocracia en previsión de la visita que han de hacerle las hermanas del Emperador momentos después. No tardan éstas mucho en presentarse y sorprenden á la *Mariscala* y *Lefèvre*, que esperaban para más tarde la visita de ambas. La *Mariscala*, olvidando las más elementales nociones de la etiqueta, estrecha cordialmente la mano de las princesas, ofrécelas finas bebidas é invítalas á chocar sus copas con la de ella, pero las princesas, extrañadas ante semejante atrevimiento, rehusan la oferta. La *Mariscala*, al verse rehusada hace la misma oferta á un oficial que allí se encuentra y con quien en señal de amistad gasta broma, que no son de la más pura etiqueta.

Las princesas molestadas por semejante acogida, explican su disgusto y descontento y se retiran altaneras y enfurecidas, dispuestas á quejarse al Emperador. Informado éste, ordena se presente

inmediatamente la *Mariscala*, que acude pronto á su llamada. El Emperador recrimina duramente á *Madame Sans-Gêne* que escucha impertérrita las duras palabras de *Napoleón*, quien no titubea en exigir á *Lefèvre* el divorcio; pero cuando el Emperador ha terminado, saca ésta de su corsé un ya viejo y amarillento papel y se lo presenta. Ante él recuerda su juventud el Emperador, y reconoce en el mismo la cuenta de la lavandera que dejó sin pagar. Y ante este viejo papel su semblante se alegra al repasar su mente felices días del pasado, pagando su deuda religiosamente y acompañando después con gran galantería á la *Mariscala* hasta la puerta; mas en este instante se nota un pequeño ruido en la antesala que conduce á las habitaciones de la Emperatriz, es media noche; el Emperador ha sido bruscamente sorprendido, apaga la luz y esconde á la *Mariscala* en un rincón de la habitación. La puerta se abre y distingue á *Mme. Bulow*, que conduce al *Conde de Neipperg* hacia la habitación de la Emperatriz. *Napoleón* sale de la sombra y no duda de que existe un acuerdo culpable entre su esposa y *Neipperg*, coge por el cuello á éste que desenvainando su sable pretende golpear al Emperador, siendo desarmado por *Roustan* y los oficiales, atraídos por el ruido. *Napoleón* ordena á *Fouché*, ministro de la policía, sea fusilado *Neipperg* al amanecer.

Sola, *Madame Sans-Gêne*, llama á *Fouché* al objeto de salvar al Conde y demostrar la inocencia de la Emperatriz á *Napoleón*, el cual acepta que entre en la habitación de la Emperatriz *Mad. Bulow* y la anuncie que el Conde espera en la puerta; así lo hace ésta, y *Maria Luisa*, sorprendida en su sueño contesta á aquella diciendo entreguen una carta que había preparado para *Neipperg*. *Napoleón*, escondido detrás de las cortinas, lo ha presenciado todo y cogiendo la carta vuelve á su gabinete al objeto de leer lo que dice en esa carta. Leyéndola, una sonrisa de satisfacción se refleja en su semblante: la carta de *Maria Luisa* dirigida al Emperador de Austria, su padre, suplica retenga al *Conde de Neipperg* en su corte, pues sus requerimientos pudieran comprometerla. Tranquilizado y feliz *Napoleón*, indulta á *Neipperg*, recompensa á *Fouché* nombrándole Ministro de la Policía en lugar de *Savary*, cumplimenta á *Lefèvre* sobre las cualidades de la *Mariscala* y besa galantemente la mano de ésta que se retira del brazo de su marido, pasando altivamente delante de las princesas, estupefactas de tanta deferencia para *Madame Sans-Gêne*.

«El Cine» se remite gratuitamente á todos los empresarios de cinematógrafos de España.

Oficinas é Imp. de EL CINE: Diputación, 211. — Barcelona

TODO ESTO, es decir



Un número de El Hogar y la Moda Un cuaderno de Diccionario Ilustrado Un cuaderno de Historia Gral. de España Y un cuaderno de Novela fina y moral

LO DA LA SOCIEDAD GENERAL DE PUBLICACIONES
POR DOCE CÉNTIMOS Y MEDIO

Cuatro repartos como éste al mes, 2 reales

SERVIDO Á DOMICILIO

Lectura abundante, amena y útil para toda la familia

BUENO; PUES, ADEMÁS..

EL HOGAR Y LA MODA ofrece todos los meses á sus suscriptores **Regalos**, consistentes en máquinas de coser ó de escribir, vajillas de porcelana, cortes de traje, piezas de tela, etc., en una forma sencilla y clara, que no deja lugar á dudas. Cada suscriptor ó suscriptora elige un número, el que quiera, con tal que no pase de 30,000. Lo escribe en un **cupón** que publica el periódico el día 15 de cada mes y en el que constan el nombre y la dirección del suscriptor, y lo manda á la Administración, á la mano ó por correo. Y luego, si en la lista del sorteo de fin de mes de la Lotería Nacional, ve premiado aquel número, sabe que tiene derecho al regalo correspondiente ó á su equivalencia en metálico. Las condiciones de estos sorteos se publican en el número de EL HOGAR Y LA MODA del día 15 de cada mes.

AHORA VIENE LO QUE INTERESA

Si V. quiere conocer estas publicaciones, copie, aunque sea con lápiz, el adjunto cupón y mándelo en una forma ú otra á la Sociedad General de Publicaciones, Diputación, 211 (detrás de la Universidad, junto á Aribau). Nosotros le mandaremos á su casa **unas muestras gratis**. Usted las ve. Si le gustan, se suscribe. Y si no, tan amigos.

Sr. Administrador de la Sociedad General de Publicaciones

Presente

Sírvase usted remitirme una muestra gratuita de sus publicaciones semanales **El Hogar y la Moda**, **Novísimo Diccionario Enciclopédico Ilustrado**, **Historia General de España** y **Novela**, que dan ustedes por dos reales al mes.

(Nombre del interesado)

Que vive calle de n.º piso

Sociedad General de Publicaciones

DIPUTACION, 211 (detrás de la Universidad, junto á Aribau). — BARCELONA